

La visión pastoral del Papa Francisco se vislumbra en los nombramientos de nuevos Cardenales

Desde la publicación de [mi libro sobre el Papa Francisco](#) en 2016, he seguido de cerca el desarrollo de su enérgico pontificado. En mi opinión, este consistorio confirma y promueve la impresionante visión de reforma y renovación más que cualquier otro convocado por el Papa Francisco. La noticia de que al arzobispo Víctor Manuel Fernández se le encomendó la dirección de un Dicasterio reformado sobre la Doctrina de la Fe y la elevación de Fernández al cardenalato una semana después dramatizan el significado trascendente de estas recientes decisiones del Papa.

El cardenal electo Fernández es seguramente el primer teólogo PASTORAL que se encarga de la oficina de doctrina del Vaticano. La carta personal que el Papa Francisco le envió a Fernández con sus órdenes de marcha expresó claramente el cambio de enfoque y estilo que Francisco desea para el cargo que durante siglos ha tendido a definir cómo la Iglesia afirma su misión e identidad en el mundo y es percibida. Bueno, el Papa Francisco claramente ha puesto en marcha el mecanismo que con suerte caracterizará a la Iglesia en estos tiempos estresantes de cambio de época para el futuro: escuchar, aprender, dialogar en lugar de juzgar, condenar, quejarse.

Este importante cambio de enfoque de la doctrina a la práctica pastoral fue sancionado por el Concilio Vaticano II pero nunca se realizó del todo. La forma en que me gusta decirlo es como sigue: la Santa Madre Iglesia ha estado tratando de doblar la esquina hacia la concurrida y ciertamente caótica avenida de la nueva época, pero seguimos frenando. Bueno, con Francis ahora estamos doblando esa esquina y comenzando a evaluar el camino a seguir con todos sus desafíos y promesas.

El proceso sinodal tan ardientemente propuesto por Francisco es el instrumento culminante para ayudarnos en el camino indicado por el Espíritu Santo. Francisco ha estado plantando todo tipo de semillas de reforma que conducen a una Iglesia abierta al mundo, alegre y comprometida. Quinientos años de actitud defensiva e introversión eclesial están llegando a su fin. Los entornos y contextos de los que proceden los nuevos cardenales nos hablan de nuevas generaciones, personas, tiempos y lugares que constituirán el ethos de la Iglesia que avanza como Pueblo de Dios santo y fiel, cuya participación y misión integrales se confirman y fomentan como en los primeros tiempos de la Iglesia. El Evangelio está siendo comunicado con vitalidad y frescura.

R.P. Allan Figueroa Deck, S.J.
12 de julio de 2023